

4/22/13

Son dos los elementos que más directamente contribuyen a hacer de un país exuberante en vegetación: la humedad y el calor.

La humedad que proviene del cielo y que saturar las entrañas de la tierra y el calor que luego fecunda esa tierra humedecida.

La exuberancia de vida de los almas depende también principalmente de dos elementos: la gracia divina que recibimos en los sacramentos y el calor que en nuestro pecho hacemos renacer a fuerza de palabras, pensamientos, meditaciones.

La meditación es el medio poderoso que tenemos de acometer el calor en nuestro alma.